

## Capítulo 2—¿Qué se hará con el dinero?

Los antiguos adventistas del '44 están desapareciendo rápidamente. Solo queda un pequeño puñado entre nosotros. La mayoría de nuestro pueblo no conoce personalmente los hechos relacionados con el paso del tiempo, el breve período de confusión que siguió antes del surgimiento del mensaje del tercer ángel, y los eventos relacionados con su historia temprana. Saben poco acerca de lo que se conoció como la «doctrina de la puerta cerrada» o las causas que la llevaron. Actualmente hay muy pocos obreros públicos entre nosotros que conozcan personalmente estos hechos. El élder Bates, los élderes White y Andrews, y muchos otros que actuaron como oradores públicos, ya no están.

Cuando las iglesias comenzaron a responder al plan adoptado en Battle Creek, surgió la pregunta sobre el uso del dinero así recaudado. James White, en la *Review* del 3 de marzo de 1859, responde a la pregunta:

«El hermano I. C. Vaughn escribe desde Hillsdale, Míchigan, que la iglesia en ese lugar “está actuando según el plan de Benevolencia Sistemática, y le gusta mucho”, y pregunta: “¿Qué se va a hacer con el dinero al final del mes?”

Sugerimos que cada iglesia mantenga al menos \$5 en el tesoro para ayudar a aquellos predicadores que ocasionalmente los visiten y trabajen entre ellos. Esto parece necesario. Tal es la escasez de dinero que nuestros buenos hermanos muy rara vez están preparados para ayudar a un mensajero en su viaje. Que haya algunos dólares en cada tesoro de iglesia. Más allá de esto, la deuda de la empresa de la tienda, etc., reclama los ingresos de la Benevolencia Sistemática en este Estado [Míchigan]».

Y el 29 de enero de 1861, White pudo informar de la iglesia de Battle Creek:

«Como resultado de llevar estrictamente a cabo el plan del cielo, ahora hay en nuestro tesoro (B.C.) \$150 esperando algún objeto digno que realmente avance la causa de la verdad».—*The Review and Herald*, 29 de enero de 1861.